

7/3/2022

Técnicas de comprensión lectora

Montoraz: [Animal, vegetal] Que se ha criado en el campo o la montaña, o vive en estos tipos de terreno.

Que es un del campo o la montaña, o que recuerda a eso.

Alquimista: Persona que se dedica al arte de la alquimia.

Pailas = Vaseo grande de metal, redonda y poco profunda.

Cinapre: Es un hornillo de barro o metal, realizado para contener brasas y calentar (hoyas)(o) ollas o sartenes con alimentos, conservándolos calientes.

Desbandada: Confusamente y sin orden, en dispersión.

Embustita/o: Equivocación, la defusión, confictos, dilabios, discusiones.

Kanabrona: Planta silvestre con tallo muy duro.

Dicfanos: Cristatino.

Desacrapados: Que lleva ropa sucia y orga.

Pitos: dilabios. Ánimo: Alma, Espíritu.

Desoforada: Desenfrenada. Mulo: Burro, animal.

Dumehados: Que no se desarrollo correctamente.

Palmo a palmo: Limitado para hacer algo.

Escote: dolores de matorales.

Catolys: Especie de limonulora ostonales.

Puvacoms: Escasez de cosas.

Abrogación: Permisión voluntaria a los propios deseos. Conuición: Seguridad sobre sus ideales.

Dermerunados: Que es mayor a' de lo normal.

Paricuri: Noiva. Peste: Enfermedad infecciosa.

Indistric: Enemigos. Citrolabio: Instrumento que permite trazar una proyección estereográfica.

Dextante: Instrumento que permite medir la separación angular entre dos dedos.

Perturbora: Molitor. Amelación: Enfermedad por exceso del sol.

Espinazo: Columna vertebral.

Malanga: Tubérculo comestible.

Yuca: Cebolla, cuyas raíces se comen.

Timo: Grupo de plantas con tubérculos comestibles.

Chuyama: Calabaza. Lartab: Gran cantidad de cosas.

Conjeturas: Opinión formada a base de indicio o datos incompletos.

Especulaciones: Idea o pensamiento no fundamentado.

Encome: Rencor. Augusta: Que merece respeto.

Imposible: Indiferente. Amadentos: Citomizos.

Sin años de soledad.
Gabriel García Márquez.

El mundo era tan reciente, que muchas cosas carecían de nombre y para mencionarlos había que señalarlos con el dedo. Todos los años por el mes de marzo, una familia de gitanos plantaba su carpas cerca de la aldea, con un gran alboroto de banca, conacas, los nuevos inventos, primero llegaban de niños. Un gitano corpulento de barba montesa y manos de gorrón, se presentó con el nombre de Melquides. Fue de casa en casa mostrando dos lingotes mágicos, y todo el mundo se espantó al ver que los calderos, los paños, los tejidos y los amos se caían de susite. Las cosas tenían vida propia, todo se cuestion de depositarles el ánimo - preguntando al gitano con acento astuto. José Arcadio Buendía pasó

que así podría servir de aquella inversión
instituida para distraerlos al oro de la tierra.
Melquíades quería un hombre honrado de
primera. Para eso no sirve. Pero José
Arcadio Buendía no creía en aquel tiempo
en la honradez de los gitanos, así que
cambió su mulo y una partida de chivos
por dos lingotes imitados, Úrsula aguaró
su espera, no consiguió divorciarlo. Durante
varios meses exploró palmo a palmo la región,
mostrando los dos lingotes de hierro, pero
lo único que logró distraerlos fue una cometa
del siglo XV.

En marzo volvieron los gitanos, esta vez
llevaban un cálculo y una lupa del tamaño
de un tambor, un medio día ardiente hicieron
una asombrosa demostración con la lupa gigante:
pusieron un montón de hierba seca en mitad
de la calle y se prendieron fuego, José
Arcadio Buendía, concibió la idea de utilizar

aquel invento como un arma de guerra.
Melquíades, otra vez, trató de disuadirlo.
Pero terminó por aceptar los dos lingotes
imitados y tres puños de dinero colonial
a cambio de la lupa, Úrsula lloró de
contención. Aquel dinero formaba parte de un
café de monedas de oro que su padre
había acumulado en toda su vida, y que
ella había enterrado debajo de la cama
en espera de una buena ocasión para
invertirlo. Se expuso el dinero a la
convención de los reyes solares y supuso
que monedas que se convirtieron en ulceras y
tardaron mucho tiempo en sanar, estuvo a
punto de incendiar la casa. Por las largas
horas en su cuarto, haciendo cálculos
sobre las posibilidades estratégicas de su
pequeño negocio hasta que logró componer
un manual de una asombrosa claridad
didáctica y un poder de convicción irresistible.
Lo envió a las autoridades acompañado

de numerosos testimonios sobre sus experiencias
y diversos pliegos de dibujos optativos.
Durante varios años esperó la respuesta.
Por último, cuando desesperó se lamentó
ante Melquíades del fracaso de su iniciativa,
y el gitano le devolvió los debidos
cambios de la lupa, y le dio además
unas mapas portugueses y varios instrumentos
de navegación. José Arcadio Buendía pasó
largos meses de lluvia encerrado en un
cuartito que construyó en el fondo de la casa,
habiendo abandonado por completo las
obligaciones domésticas mientras Úrsula y
los niños se portaron al margen en la
huerta. Por fin, un martes de diciembre, a las
horas del almuerzo, les llegó su documento.
"La tierra se redondea como una naranja."
Úrsula perdió la paciencia de horas de
revelar los secretos tú solo. Todas las
veces estaba convencida de que José
Arcadio Buendía había perdido el juicio,

cuando llegó Melquíades a poner los casos
en su punto. Exaltó en público la inteligencia
de aquel hombre que por pura especulación
astronómica había construido una teoría
ya comprobada en la práctica, y como
una prueba de admiración Melquíades le
regaló un laboratorio de química.